

¿Cómo debemos conectar a las personas en los grupos pequeños?

Tres métodos de conexión que podrían funcionar en su iglesia.

Jon Noto

Si usted es nuevo en el ministerio de grupos pequeños, puede que se sorprenda al descubrir que diferentes iglesias manejan algo tan básico como la conexión de personas en grupos de manera muy diferente. Algunas iglesias piden a los líderes de los grupos que encuentren a los miembros de sus propios grupos, mientras que otras iglesias hacen que la gente se inscriba en los grupos pequeños y luego los asignan a los grupos. Ninguna de las dos es mejor, pero cada una tiene sus pros y sus contras.

Esto me hizo pensar: *¿Cuál era el principal método de conexión de Jesús?* En Lucas 15, Jesús cuenta historias sobre conexiones importantes. En la historia de la oveja perdida, Jesús ilustra cómo dejar a las 99 para encontrar a la 1. La historia destaca la importancia de buscar a los demás. En la historia del hijo pródigo, sin embargo, vemos a un padre cuya principal característica es su constancia y receptividad. Cuando el hijo toma la decisión de volver, el padre está preparado y receptivo. Esta historia pone de relieve la importancia de acoger a los demás.

Jesús se centró por igual en salir hacia los perdidos y en permitir que los perdidos vinieran a él. Nuestros ministerios pueden adoptar cualquiera de las dos mentalidades o tratar de mantener ambas juntas.

Buscar: Los líderes llenan sus propios grupos.

Recibir: Una persona de conexión asigna a alguien a los grupos.

Combinar: El equipo divide el enfoque e integra ambas estrategias.

Todos participamos en ambas formas de conexión de manera casual y formal. Sin embargo, con los recursos limitados de que disponemos, todos nos centraremos en uno de estos tres métodos. Su iglesia se beneficiará de reflexionar profundamente sobre este tema para determinar qué método funcionará mejor para usted. Esperemos que esto suscite las preguntas adecuadas para que usted y su equipo ministerial las respondan juntos.

1. Los líderes llenan sus grupos.

Por qué elegir este modelo.

La misión de Jesús no era solamente salvar a los perdidos. Su misión era "buscar y salvar a los perdidos" (Lucas 19:10). Y Jesús no se limitó a contar historias sobre la búsqueda de ovejas perdidas: lo vivió. Mientras que la práctica común de la época era

evitar a los enfermos y a los indigentes, Jesús fue directamente a ellos. Mientras que la mayoría de los estudiantes buscaban a los maestros más destacados y suplicaban ser sus alumnos, Jesús buscaba a sus discípulos. Los encontró y los llamó a seguirle.

El personal de la iglesia siempre se enfocará en el alcance, pero es absolutamente válido que nuestros líderes de grupos pequeños hagan lo mismo. Si usted quiere desarrollar comunidades misionales, animará a los líderes a tomar a pecho 1 Juan 2:6 cuando dice: "El que pretenda vivir en él, que viva como Jesús". Puede ser poderoso cuando los pastores de grupos pequeños animan a los líderes a preguntar activamente a Dios quién podría ser el próximo miembro de su grupo.

Los Beneficios

Los beneficios de que los grupos se llenen son triples. En primer lugar, cuando los líderes y los grupos se toman en serio la tarea de encontrar nuevas personas, se sienten exigidos. Cuando un líder le pregunta a Dios quién debería ser el próximo miembro de su grupo pequeño, depende más de su fe y menos del personal de la iglesia. Steven Furtick ha dicho famosamente: "Movimientos extraordinarios de Dios comienzan con actos ordinarios de obediencia". Cuando los grupos se apropian del proceso de conexión, llegan a ver a Dios obrando.

Segundo, sus grupos pequeños tienen redes fantásticas. Cualquier grupo conoce una multitud de personas que podrían estar abiertas a una invitación. Cuando los grupos tienen la tarea de llenarse a sí mismos, se apoyan en redes a las que la iglesia no tiene acceso.

En tercer lugar, cuando un líder de grupo invita personalmente a personas a su grupo, hay más posibilidades de que se queden. Cuando un miembro del grupo invita a un amigo, ya existe una igualdad relacional, y hay más posibilidades de que asistan nuevas personas. Este tipo de conexiones orgánicas son fantásticas. Sin embargo, si un pastor asigna personas al azar a un grupo, la gente empieza de cero: puede que se formen relaciones, o puede que no.

Los desafíos

Hay algunas dificultades con este método. En primer lugar, empujar a un líder fuera de su zona de confort y hacia una mentalidad de invitación requiere una visión frecuente por parte del liderazgo. Algunos líderes de grupo lo tomarán y correrán con ello, pero encontrar un líder que facilite bien y tenga una mentalidad de invitación es un reto.

En segundo lugar, muchos de sus líderes necesitarán apoyo y equipamiento para hacerlo bien. Cuanta más propiedad y autonomía conceda a los líderes, más tendrá

que formarlos y desarrollarlos. Esto no es malo, pero puede suponer un reto para las iglesias con menos recursos destinados a la vida de grupo.

2. Los miembros del grupo son asignados a los grupos

Por qué elegir este modelo

En la historia del hijo pródigo, el padre no busca ni va tras su hijo. En lugar de eso, el padre recibe inmediatamente al hijo. La gente entra en nuestras iglesias cada domingo con necesidades como las del hijo. Este modelo brilla al recibir a las personas que vienen a la iglesia buscando conectarse. Es especialmente bueno para conectar con gente nueva en tu iglesia.

Las iglesias que utilizan este modelo generalmente tienen una persona dedicada a hacer conexiones y asegurarse de que estas conexiones se produzcan rápidamente. Esto es muy bueno porque los nuevos miembros de su iglesia saben exactamente lo que tienen que hacer para entrar en un grupo pequeño, y no tienen que esperar mucho tiempo. Ser rápido es importante. Piense: ¿Cuántos domingos va a venir a sus servicios el feligrés medio sin conocer a nadie? ¿Se quedarán el tiempo suficiente para que alguien de un grupo existente se haga amigo de ellos y los invite? Una persona de conexión puede conectarlos rápidamente a un grupo que se ajuste a su geografía, afinidad y etapa de la vida.

Las ventajas

La principal ventaja de un proceso de conexión centralizado es el control: Usted determina quién recibe nuevos miembros del grupo, cuántos y cuándo. Usted y su equipo ministerial tendrán que determinar lo importante que es este valor para ustedes.

Esto nos lleva a un segundo beneficio. Cuando existe un proceso de conexión dirigido por el personal, su equipo puede ver el desarrollo de sus comunidades de primera mano. Si los líderes son los dueños de este proceso, su equipo sólo verá los resultados de las conexiones. Si nosotros establecemos la conexión, tenemos la oportunidad de guiar a todos los implicados. Vemos el panorama general con mayor claridad.

La conexión central es mucho más práctica, eficaz y rápida. El ROL de tener una persona de conexión es enorme. Si creemos que la comunidad es clave en la vida de la iglesia, entonces facilitarla con un proceso específico producirá grandes beneficios. La comunidad puede ser desordenada, así que siempre que podamos establecer un proceso fácil de entender, podremos obtener grandes beneficios.

Los desafíos

Asignar a alguien a un grupo puede parecer mecánico. Incluso si usted tiene la persona más cálida en la iglesia sirviendo como su persona de conexión, estas asignaciones pueden sentirse un poco forzadas. Después de todo, estás siendo enviado a un grupo de extraños.

Además, este modelo requiere que tengamos un proceso fluido. El desarrollo de procesos puede no ser un punto fuerte en su ministerio. Las mejores personas para hacer conexiones son generalmente las peores personas para desarrollar el lado operativo de las conexiones. Las personas que se dedican a las conexiones son cálidas y acogedoras, y les encantan las relaciones. Por otro lado, a menudo odian el papeleo. ¿Tiene su iglesia el apoyo para proporcionarles de modo que puedan hacer aquello para lo que Dios les ha diseñado? Para hacerlo bien, necesita un sistema de seguimiento y gestión de las relaciones tanto con los líderes de grupo como con los posibles miembros del grupo.

En realidad, la conexión central es de alto riesgo. Si una conexión no funciona y el personal hizo la conexión, la persona podría atribuir el desajuste a la iglesia. Sin un seguimiento fantástico, esto puede conducir a grandes desafíos, y las personas pueden no querer intentar conectarse en el futuro.

3. Combine ambos métodos

Como en todo en el ministerio, siempre hay un término medio. Esto no significa que el término medio sea lo mejor para usted. A veces, si tratamos de hacerlo todo bien, terminamos sacrificando demasiado en todas las áreas.

Dicho esto, hay muchas maneras de combinar estas estrategias. Algunas iglesias realizan la conexión central durante todo el año, pero organizan eventos de conexión donde los líderes y los miembros potenciales pueden interactuar cara a cara (a menudo llamado GroupLink, un término introducido por la Iglesia Comunitaria North Point). Otras iglesias utilizan el modelo HOST (ANFITRIÓN) para lanzar grupos. Bajan el listón del liderazgo de grupos pequeños e invitan a la gente a hospedar a personas en sus casas. A continuación, estas iglesias van detrás de los anfitriones que se han ofrecido y se encargan de la formación intensiva. Otras iglesias dependen principalmente de los líderes para llenar sus propios grupos, pero siguen permitiendo que nuevas personas se inscriban en línea o a través de un formulario en la iglesia, asignándoles grupos a medida que se inscriben.

Independientemente de cómo se integren estos modelos, su combinación tiene ventajas e inconvenientes.

Ventajas

Si su ministerio es bastante nuevo, es posible que aún no sepa si alguno de los dos modelos es "adecuado" para usted. Combinar ambos modelos o aplicarlos al mismo tiempo puede ser una buena manera de ver qué funciona mejor para su personal, sus voluntarios y su cultura.

Combinar ambas estrategias también le permite ser flexible. Esto le permite girar rápidamente en caso de que cambien la visión, el personal o los mensajes del fin de semana. También significa que puede potenciar una variedad de tipos de líderes de grupo. Por ejemplo, si a los líderes les encanta la evangelización, pueden disfrutar llenando el grupo con las personas que conocen. Otros que se centran más en el pastoreo pueden depender más de que la iglesia asigne personas a su grupo.

Los desafíos

¿Ha escuchado la frase "el que mucho abarca, poco aprieta"? Cuando utilizas todas las estrategias, puedes encontrarte sin una estrategia clara. La claridad es clave cuando desafiamos a la gente a dar un paso adelante en su fe. Cuando tenemos dos estrategias de conexión diferentes puede resultar confuso.

La combinación de estrategias también puede estresar a nuestro equipo. Si nos encontramos en un contexto en el que contamos con un equipo numeroso, esto supone una carga menor. Puedes tener diferentes personas que se ocupen de cosas distintas. Si tienes un equipo más pequeño, puede ser una carga innecesaria.

Elegir la mejor estrategia de conexión

No existe una opción correcta para todo el mundo, pero sí para usted. Cualquiera de estas estrategias puede prosperar y producir fruto espiritual, pero no en todos los contextos. Cada iglesia es diferente y cada ministerio de grupos pequeños existe en una serie de culturas más amplias. Confíe en Dios, apóyese en su equipo y sea intencional al elegir su visión de conexión, y no tenga miedo de probar algo nuevo si su estrategia actual no está funcionando.

-Jon Noto es un Pastor de la Vida Comunitaria y consejero clínico con licencia en el campus de Willow Creek Community Church's North Shore.

2023 Christianity Today - una organización sin fines de lucro 501(c)(3).

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera